Su color favorito

by Minho-Evans

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-07-24 05:36:58
Updated: 2014-07-24 05:36:58
Packaged: 2016-04-26 19:07:12
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,410
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Algunos piensan que es al azul, pero Astrid Hofferson es una chica inesperada.

Su color favorito

Disclaimer: HTTYD NO me pertenece, es propiedad de Cressida Cowell y DreamWorks.

Su color favorito

Cuando Astrid Hofferson tuvo la edad de procesar pensamientos serios, a eso de los tres o cuatro aÃ±os, le preguntaron cuÃ¡l era su color favorito.

â€”Azulâ€” respondiÃ³ con decisiÃ³n la chica mientras tomaba otra cucharada de la sopa que su mamÃ¡ le habÃ-a servido en el Gran SalÃ³n. Su padre sonriÃ³ e imitÃ³ la acciÃ³n de la niÃ±a.

Dos aÃ±os mÃ¡s tarde, le volvieron a hacer la misma pregunta. La respuesta, evidentemente ante el color principal que formaba su vestimenta, fue la misma. Nunca pensÃ³ en otra tonalidad mÃ¡s hermosa que el azul. Aunque, a decir verdad, cuÃ¡ndo Snotlout, el primogÃ©nito de los Jorgenson, empezÃ³ a hacer especulaciones de que ese color era su favorito ya que adoraba su ojos- los de Ã©l, claro-, ella pensÃ³ seriamente en cambiarlo. Afortunadamente, ella consiguiÃ³ callarlo con do golpes en la boca.

Una tarde de diciembre, cuando Astrid estaba a mediados de los nueve aÃ±os, ella se encontraba con sus amigos jugando a la guerra de Dragones de nieve contra vikingos valientes de menos de un metro y medio de altura. Grandes amenazas.

â€” Â¡Ja! Â¡Nadie puede con Snotlout el grande! â€” fanfarroneo el pelinegro apuÃ±alando un montÃ-culo de nieve con un palo de madera, antes de ser golpeado por una gran bola de nieve.

â€” Â¡El Nadder te ha dado con sus espinas! â€” gritÃ³ el pequeÃ±o Tuffnut riendo junto a su hermana, para despuÃ©s recibir un puÃ±etazo en el hombro por parte de Snotlout. â€” Vaya, eso se sintiÃ³ bien. Â¿Por guÃ© tÃº no puedes golpear asÃ-? â€” PreguntÃ³ a su hermana la cual sÃ³lo resoplÃ³ siguiendo con su juego.

La pequeÃ±a Hofferson rodÃ³ los ojos mientras corrÃ-a hacia Fishlegs, quien obedientemente habÃ-a aceptado ser la "MamÃ¡ dragÃ³n", y hacÃ-a gruÃ±idos extremadamente falsos junto a movimientos exagerados. Astrid tacleÃ³ al chiquillo rubio, y ya estando en el suelo, ella terminÃ³ heroicamente clavando su hacha- que no era mÃ¡s que un pedazo de madera en forma de la dicha arma- en medio de su brazo y sus costados.

â€” Â¡SÃ-! Â¡Yo, Astrid Hofferson, he acabado contigo bestia! â€” celebrÃ³ posando poderosamente con los brazos doblados y poniendo un pie sobre el regordete muchacho.

â€”Astridâ€¦ tu pieâ€¦ aplastaâ€¦ mi cuelloâ€” gimiÃ³ el niÃ±o. La rubia bajÃ³ su extremidad del cuello, extendiÃ³ la mano hacia Ã©l y le ayudÃ³ a levantarse. Le dirigiÃ³ una mirada de disculpa, puede que no fuera la mÃ¡s amable, pero algunas personas merecÃ-an su cordialidad.

â€” Â¡Hey! Â¡Espina de pescado! â€” ella observÃ³ el momento en que tres bolas de nieve impactaron en un castaÃ±o flacucho, tirando de paso un extraÃ±o paquete alargado cubierto de pieles y una libreta de cuero de la cual botaron papeles garabateados â€”Lo siento Hiccup, Â¿Tus dibujitos de niÃ±a se mojaron?

â€”Deja eso Snotloutâ€” se quejÃ³ la vocecita medio chillona, perteneciente al de ojos verdes, al ver a su primo agarrar sus dibujos y examinÃ¡ndolos con burla. El Jorgenson dejÃ³ salir una risa socarrona y aventÃ³ las hojas, "Pura basura", murmurÃ³ el pelinegro. La mirada de Hiccup siguiÃ³ a Snotlout y los gemelos yÃ©ndose del lugar carcajeÃ¡ndose; Fishlegs los siguiÃ³ con la cabeza gacha. Con lÃ¡grimas contenidas, Hiccup comenzÃ³ a alzar sus dibujos con movimientos tembloroos.

Astrid mirÃ³ el espectÃ¡culo con rabia. Odiaba que hicieran eso. Por mÃ¡s desastres e ideas locas que Hiccup hiciera o tuviera, a veces ella comprendÃ-a que lo Ãºnico que querÃ-a era encajar; en lo que la Hofferson a veces no estaba de acuerdo, era en su forma de ejecutar sus planes. Pero para ella, Hiccup era inteligente, pero sobre todo, extraÃ±o y muy interesante.

â€” Â¡Hey! Â¡Snotty! â€” gritÃ³ provocadoramente la chica sabiendo lo mucho que el pelinegro odiaba ese apodo. El chico volteÃ³ con el ceÃ±o fruncido por la molestia, pero lamentablemente no alcanzÃ³ a reclamar gracias a un puÃ±o clavado certeramente en su cara. â€” Eso es por los dibujosâ€¦â€” mascullÃ³ Astrid para despuÃ©s darle a Snotlout una patada en la espinillaâ€” Y esto, por todo lo demÃ¡s.

â€” Â¿Pero que te pasa? â€” se quejÃ³ el Jorgenson ganÃ¡ndose una mirada que lo dejÃ³ sin ganas de replicar. RefunfuÃ±o algo que ella no llegÃ³ a escuchar bien y retomÃ³ su camino junto a los otros tres.

Los ojos de Hiccup observaban con sorpresa la acciÃ³n de la chica, y aun mÃ¡s cuando la niÃ±a se acercÃ³ y, arrodillÃ¡ndose frente a Ã©l, ayudÃ³ a juntar sus hojas con delicadeza.

Terminaron de alzar los papeles y Astrid los entregÃ³ al castaÃ±o en silencio.

â€”Graciasâ€” murmurÃ³ tÃ-midamente el chico ganÃ¡ndose un asentimiento con la cabeza por parte de Astrid. â€” Â¡Espera! â€” gritÃ³ abruptamente al notar que la rubia emprendÃ-a su camino hacia la aldea. Al escuchar el llamado, ella volteÃ³ con curiosidad deteniendo su paso.

Vio como el castaÃ±o se levantÃ³ con el paquete largo en las manos. Con modestia, Ã©l extendiÃ³ el bulto en sus temblorosas manos hacia ella.

â€” Â¿Es para mÃ-? â€” Hiccup asintiÃ³. La niÃ±a tomÃ³ el objeto en sus manos, sintiendo una ligera pesadez, le sorprendiÃ³ que el niÃ±o pudiera cargar con un peso asÃ-. Ella comenzÃ³ a quitar las pieles del bulto; lo que vio, la dejÃ³ impactada.

Un hacha con el mango de madera finamente pulido y un pedazo de cuero enredado en el para un mejor sostÃ©n mÃ¡s un grabado en la parte posterior: "AH" decÃ-a. Las hojas de metal brillantes y lisas al tacto. Astrid quedÃ³ maravillada.

â€” Â¡Oh, por OdÃ-n!

â€”Y-Yo, escuche por Gobber que tus padres no podÃ-an pagar una, asÃ-que, te hice estaâ€” confesÃ³ el niÃ±o rascando la parte posterior de su nuca.

â€”Esperaâ€¦ Â¿TÃº la hiciste? â€” Ã©l asintiÃ³ mirÃ¡ndola por primera vez a los ojos. Esa acciÃ³n golpeo a Astrid como una fuerte ventisca. Pocas veces se habÃ-a atrevido a ver a Hiccup a los ojos, cada vez que lo hacÃ-a sentÃ-a que querÃ-a saber mÃ¡s de Ã©l y de todo lo que guardaban aquellos orbes verdes. SintiÃ³ sus mejillas cada vez mÃ¡s calientes, eso le molestaba demasiado ya que, segÃºn ella, la hacÃ-a ver dÃ©bil.

â€” Â¿T-Te gusta?

El silencio llenÃ³ el momento. Astrid consideraba que el sÃ³lo decirle un "SÃ-, gracias Hiccup" no serÃ-a suficiente para aquella magnÃ-fica cosa. MeditÃ³ los mejores agradecimientos que se le ocurrieron y, finalmente, llegÃ³ a la mejor y la mÃ¡s vergonzosa opciÃ³n.

Hiccup no supo en quÃ© momento la rubia lo habÃ-a jalado hacia ella con brusquedad, sÃ³lo sintiÃ³ la calidez de la boca de ella sobre sus mejillas.

â€”Graciasâ€” susurrÃ³ para despuÃ©s salir corriendo a su casa. El chico sÃ³lo se quedÃ³ ahÃ-, tocando su mejilla con una sonrisa estÃºpida.

Esa noche, la Hofferson llegÃ³ entusiasmada a su casa, enseÃ±ando con alegrÃ-a su nueva hacha a su madre y padre y contÃ¡ndoles que Hiccup la habÃ-a hecho. Ellos sonrieron y extendieron un paquete pequeÃ±o

hacia ella.

â€”Es poco, pero es de tu color favoritoâ€” mencionÃ³ su mamÃ¡ al momento en que Astrid sacÃ³ una blusa azul de lana.

â€”SÃ-, azulâ€” mencionÃ³ en voz baja y dudosa recordando aquel verde intenso e intrigante.

Y ahora, a los diecisiete aÃ±os, en la actual paz con los dragones, Astrid estaba en el ruedo junto a su dragÃ³n y sus cinco amigos jinetes. Ellos se encargaban de adornar el lugar por motivo de Snoggletog.

â€”Hey, Astrid, me preguntaba sÃºbitamente Â¿CuÃ¡l es tu color favorito? â€” cuestionÃ³ tÃ-midamente Fishlegs mientras colgaba muÃ©rdago en las paredes mirando de reojo a Hiccup con complicidad.

â€” Â¿QuÃ© no es obvio? Es el azulâ€” respondiÃ³ Ruffnut con gestos burlones.

Astrid suspirÃ³ y sonriÃ³.

â€”Bueno, de hecho, eso cambiÃ³ hace muchoâ€” comentÃ³ acariciando a Stormfly escondiendo suavemente su rostro en el cuello del dragÃ³nâ€” Yo, prefiero el verde ahora.

El grupo-bueno, exceptuando a Tuffnut que ni idea de lo que se referÃ-a- quedÃ³ en silencio ante la confesiÃ³n de la chica, quien siguiÃ³ con su trabajo con movimientos un poco torpes.

â€”Pero el de Hiccup si es el azul Â¿No? â€” argumentÃ³ Ruffnut con picardÃ-a recibiendo una mirada muy avergonzada por parte del castaÃ±o. Toothless soltÃ³ unas carcajadas burlÃ¡ndose de estado de su amigo.

â€”Eh, sÃ-, me gustaâ€” dijo Hiccup nerviosamente mientras se rascaba la nuca.

Unos segundos mÃ¡s tarde, orbes azules y verdes se encontraron con la misma rapidez que se apartaron. Los dueÃ±os de aquellos ojos volvieron a su labor con un gran sonrojo.

_ "Definitivamente, el verde es mi color favorito"_

* * *

><p>Hola, me alegra estar de nuevo en este fandom con una historia muy corta. Espero les haya gustado.

Gracias por leer esto y espero leernos muy pronto.

**Bye- bye **

Minho Evans

End
file.